

CARNE GAUCHA

DE SANTIAGO SERRANO

El siguiente texto esta registrado en el Registro de la Propiedad Intelectual de la República Argentina y en ARGENTORES. Es obligatorio que se solicite permiso para su puesta en escena. De no hacerlo se hará pasible de acciones legales.
santiagoms_2000@yahoo.com

PERSONAJES:

Las Trillizas:

FELICIA

RAQUEL

MILAGROS

Y sus Hombres:

HIPOLITO V

HIPOLITO VI

ROMUALDO FORTUNATO

EL CACHO

FELICIA: Ese día fue el comienzo del fin... (MUSICA) Hipólito V, el nuevo jardinero, se presentó muy temprano a sus funciones. El, como Hipólito IV (su antecesor), era muy puntual. Leyó las instrucciones del día y no notó nada raro en eso de abonar los malvones. Tampoco se sorprendió al tomar una pequeña bolsa y esparcir su contenido metódicamente por el cantero que rodeaba las habitaciones del servicio doméstico. Él nunca supuso que ese sería su último día de trabajo en nuestra casa (MUSICA) Cuando despertamos mis dos hermanas y yo, a la misma hora, en el mismo minuto, como era costumbre desde nuestra más tierna infancia, nada nos indicó la terrible catástrofe que se cernía sobre la familia (MUSICA. No les he comentado algo importante que deben tener en cuenta, somos trillizas, exactas como tres gotas de agua o como decía mi padre “Como tres gotas de miel” por lo rubias.

(A UN MISMO TIEMPO FELICIA, MILAGROS Y RAQUEL)

Buenos días queridas hermanas, el sol brilla, bella patria la que nos ve crecer, y hoy es un día especial para nuestra prosapia

RAQUEL: Aleluya!

MILAGROS: Aleluya!

FELICIA: Aleluya!

RAQUEL: Nos despertamos sin saber la tragedia que nos marcaría para siempre. Hipólito V ya casi terminaba de esparcir la bolsa entre los malvones, cuando el grito de mi hermana Milagros lo paralizó. (MUSICA)

MILAGROS: (GRITO) Donde está? Dónde está la querida Tía Etelvina?!

FELICIA: El hombre sospechó que Milagritos estaba loca. Trató de tranquilizarla diciéndole...

HIPOLITO V: Murió hace 5 años, su tía.

MILAGROS: Ya lo sé, idiota.

FELICIA: Ella estaba fuera de sí.

MILAGROS: Yo estaba fuera de mí. Hablo de sus cenizas, las que íbamos a llevar para colocar en el mausoleo.

HIPOLITO V: No las vi, niña, juro que no las vi.

FELICIA: Dijo el muy ignorante.

MILAGROS: Cómo que no las vio!! Ud. fue el único que entró en el cobertizo. Era una bolsa una bolsa pequeña.

RAQUEL: Atónita nos quedamos al oír la voz de Milagros que decía...

MILAGROS: La Tía anda entre los malvones!!

FELICIA: Cuando llegué al jardín, mis dos hermanas, pala en mano, trataban de rescatar las cenizas.

MILAGROS: Del polvo venimos y en polvo nos convertiremos.

RAQUEL: Con lo que odiaba los malvones, si fueran geranios por lo menos.

MILAGROS: Fue duro, pero logramos haciendo, un gran esfuerzo recolectar una carretilla de Tía Etelvina y tierra.

FELICIA: Pero estaba dicho que aquel día era el comienzo del fin.

RAQUEL: (BRISA)Una brisa fresca, que luego se convirtió en vendaval, nos repartió a la Tía por toda la propiedad. La pobre no pudo ingresar en el panteón familiar.

FELICIA: Esa fue la primera señal de que ya nada sería como antes.

RAQUEL: Estábamos en la primavera de la vida.

MILAGROS: Pero una sombra cayó sobre nuestra familia.

FELICIA: Era tan doloroso ir al panteón y ver el nicho vacío de la Tía Etelvina... Pudimos sobreponernos a pesar de todo, y cada una siguió con su labor cotidiana. Milagros con sus auto humillaciones periódicas.

MILAGROS: Por mi culpa, por mi grandísima culpa!! Yo pecadora, yo mísera criatura, yo sucia y repugnante, que no merezco tu piedad, mira Señor como me castigo. Más, quiero más!!

FELICIA: Raquel, en cambio, se preparaba para ese día que ella presentía tan cercano.

RAQUEL: (MIENTRAS TEJE, COCINA Y BORDA, AL MISMO TIEMPO) Un derecho, un revés, una lazada...Dos cucharadas de manteca... Sonreír... Cuando se haya derretido, agregar tres cucharadas de harina...sonreír, punto cruz, punto vainilla... seguir sonriendo... punto inglés, punto Manila...se revuelve, se agrega la leche fría, no caliente, y se revuelve, se revuelve...un derecho, un revés, una lazada, un derecho, un revés, una lazada, punto piñón, punto-aguja, punto-malla, ...sonreír ... nuez moscada, sal a gusto, un poquitín de pimienta ... seguir sonriendo... un derecho, un revés, una sonrisa, una lazada, punto atrás, punto adelante, revolver, sonreír, sonreír, sonreír...(CAE AGOTADA)

MILAGROS: Un día en dos horas, hizo dos bufandas, un cardigan, cinco sábanas, mayonesa, salsa blanca, y cuatro pecetos trufados. Había superado su propia marca.

RAQUEL: Al tiempo hay que aprovecharlo.

FELICIA: Yo en cambio leía cuanto me llegaba a las manos: La Nación, La Prensa, Caras y Caretas, El Hogar, La Granja al Día, La Novela de la Semana, Baudelaire, Musset, Las instrucciones del Juego de la Oca, El Dante, Como Vencer la Brucelosis, y otros títulos que no recuerdo. Pero eso no tiene importancia, lo verdaderamente importante...

MILAGROS: (MUSICA)Quiero ir de rodillas desde casa a la Catedral.

FELICIA: Era el 8 de diciembre de 1932.

MILAGROS: Hice una promesa y la voy a cumplir, no traten de detenerme.

RAQUEL: Hermanita, hermanita querida, no... por la memoria de nuestros padres.

MILAGROS: No!

FELICIA: Por la Tía Etelvina!

MILAGROS: No!

RAQUEL: Por el Pacto de la Triple Alianza, por el General Roca.

FELICIA: Por el Gran Sanjuanino (CANTAN RAQUEL Y FELICIA- EL LAS DIRIGE Y CANTA) Honra y Loor, Gloria sin par, por el grande entre los grandes, padre del aula, Sarmiento inmortal...

MILAGROS: No y No!

RAQUEL: Salió a pesar de todas nuestras súplicas. Subió la Plaza San Martín y fue derecho por Florida. Nosotras íbamos detrás.

FELICIA: La gente la tocaba. "Es una Santa", dijo una señora.

RAQUEL: A Florida y Corrientes llegó sin aliento.

MILAGROS: Me duele un poco la rodilla izquierda, pero debo seguir.

FELICIA: Al llegar a Rivadavia...

RAQUEL: Le sangraba la rodilla...

FELICIA: "Es un Milagro!", gritó una niña.

RAQUEL: No sigas hermanita.

MILAGROS: Una promesa es una promesa, debo llegar.

FELICIA: Y llegó. Dos camilleros la llevaron a la asistencia pública.

RAQUEL: "Hay que amputar! Hay que amputar!"

FELICIA: Decía una enfermera gallega con muy poco tacto.

MILAGROS: Por mi culpa, por mi grandísima culpa!

RAQUEL: Cuando regresó a casa, con su bellísima pierna de pino tallado, sonreía como siempre, pero sentimos que el presentimiento de aquel día, cuando la Tía se desparramó por el jardín, comenzaba a cumplirse inexorablemente. (MUSICA) Pero logramos sobreponernos. Todo pareció... pareció volver a la normalidad.

FELICIA: Ar...

MILAGROS: gen...

RAQUEL: ti...

FELICIA: na.

LAS TRES: Argentina!!! Argentina!!!

FELICIA: Más bella y extensa no hay otra en el mundo

RAQUEL: Mas rica y fecunda, ni en la Europa antigua, ni en la negra África, ni en la impura Asia se podrá encontrar.

MILAGROS: Bendecida y sacrosanta, en ti no hay morada para infieles cultos. Oasis de la Libertad.

FELICIA: Que vengan los hombres desde todas partes.

RAQUEL: Que vengan deseosos con manos de arado.

MILAGROS: Que vengan con hambre, que vengan con frío.

FELICIA: Todo se ha de saciar.

RAQUEL: Bella tierra Argentina...

MILAGROS: la de nuestros mayores...

FELICIA : en este día patrio te queremos honrar.

RAQUEL: Viva siempre, blanca, cristiana y altanera...

MILAGROS: que la oscura tormenta nunca te ha de alcanzar...

FELICIA: bastión de América.

MILAGROS: granero del mundo.

RAQUEL: crisol de razas.

FELICIA: Te queremos nombrar.

LAS TRES: (SACAN DOS PAÑUELOS CELESTES, UNO BLANCO, Y SE UNEN GIRANDO)Viva la Patria!!, Viva el General Roca que venció a los infieles!! Viva la Sociedad Rural!! Y todos los Prohombres!!

FELICIA: Asado, chivito, pollos, pavos, empanadas, locro, pastelitos...nunca olvidaré esos 25 de Mayo...todos eran augurios de grandeza.

RAQUEL: Eran tiempos en que uno sabía sin ninguna duda quién era quién. Un apellido lo decía todo. Todos nos conocían y sabían de donde veníamos y que futuro nos esperaba.

MILAGROS: Las vacas daban la leche, la carne y el cuero.

RAQUEL: Muuuu...muuuu....

MILAGROS: La tierra daba el maíz, el trigo, la cebada, el arroz, la alfalfa, y etc.

RAQUEL: y etc, etc, etc...

FELICIA: No había más que rezar para que el reproductor no fuera impotente.(SONIDO)

MILAGROS: Dios nos libre.

RAQUEL: Y que lloviera lo necesario, ni más ni menos que lo necesario. Y todo era felicidad.

MILAGROS: Sobre todo si se era dueña de las vacas y de la tierra.

FELICIA: Como nosotras...ja...ja...ja...

RAQUEL: Así como los restos de la pobre Tía se enturbiaron con otras yerbas, así todo comenzó a confundirse.(SE ESCUCHA UN BOMBO, CADA VEZ CON MAS FUERZA) Milagros estaba auto flagelándose como acostumbraba a hacerlo. (SE VE A MILAGROS METIENDO LA CABEZA EN UN BALDE DE AGUA) cuando escuchó un bombo lejano.

MILAGROS: Es un llamado, una señal, debo acudir, algo aquí dentro me lo dice.

FELICIA: No intentamos detenerla.

RAQUEL: Con su hermosa pierna ortopédica, cruzó el jardín y atravesó el portón de rejas.

FELICIA: Corrió...Bah, trató de correr, su pierna verdadera no era tan buena como la ortopédica, y desembocó en la Plaza de Mayo, repleta con el aluvión zoológico. Cayó agotada entre la multitud.

RAQUEL: Cuando recuperó el aliento y vio al trasluz una figura que en el balcón abría sus brazos al cielo...

MILAGROS: El Salvador, él es el Salvador..(GOLPEÁNDOSE CON EL CINTURÓN DEL VESTIDO)

FELICIA: Comenzó a abrirse paso entre la turba.

MILAGROS: La bendición...la bendición..

RAQUEL: Que horror, (SE PERSIGNA)

FELICIA: Afortunadamente para nuestro pundonor, no estábamos allí.

MILAGROS: Dejen pasar...en el Socorro siempre estoy en primera fila.

RAQUEL: Hipólito VI nos relató todo con lujo de detalles.

FELICIA: Mientras se le dibujaba una sonrisita de costado al muy desgraciado.

HIPOLITO VI: Intenté detenerla pero...

FELICIA: Falluto!!

RAQUEL: La chusma se abrió a su paso, hasta que llegó a los pies del balcón.

MILAGROS: Mi vida por el Salvador...Mi vida por el Salvador...

HIPOLITO VI: Vuelva niña, no sabe lo que hace".

RAQUEL: Dijo que le dijo Hipólito VI.

FELICIA: El verdadero drama comenzó cuando el Salvador, como le decía Milagros, le arrojó un gorro Pochito, con perdón de la palabra, emocionado por tanta devoción.

RAQUEL: "El gorro es mío, piba" gritó una planchadora.

FELICIA: "Es mío, yo vine a las seis de la mañana, vine" dijo una chica de la noche.

CAMIONERO: Larga que te doy un tortazo!

RAQUEL: Le dijo un camionero.

MILAGROS: Es mío y no lo voy a dejar aunque me cueste la vida. El Salvador me lo dio

FELICIA: y se puso el gorro, Dios nos perdone.

RAQUEL: La lucha fue ardua. Milagritos no se entregó fácilmente, por algo tenemos algo de sangre del General Roca.

FELICIA: Cuando volvió, traída por Hipólito VI...

RAQUEL: al que echamos inmediatamente, luego de indemnizarlo para cerrarle bien la boca...

FELICIA: traía un brillo especial en los ojos, y en su mano derecha colgaba un pedazo de sombrero.

RAQUEL: Lo que dije, la sangre del General Roca.

FELICIA: Recuerdo perfectamente que lo traía en su mano derecha, porque fue en esa prueba del destino que perdió el brazo izquierdo.

RAQUEL: Hipólito VI lo traía.

FELICIA: Claro que en ese tiempo la ciencia no era la de hoy, hubo que tirarlo.

MILAGROS: No importa, no importa, por mi culpa, por mi grandísima culpa, he visto al Salvador, he visto al Salvador.

FELICIA: La condecoraron. Desde ese día se hizo llamar...

RAQUEL: los demás la llamaban, nosotros nunca.

FELICIA: (CONFIDENCIAL) La Compañera Milagros. Yo estaba desesperada.

RAQUEL: El Salvador le regaló un brazo ortopédico, a mi gusto muy poco chic.

FELICIA: Era de aluminio, la pobre estaba tan contenta.

MILAGROS: Aleluya...Aleluya...Aleluya...

RAQUEL Y FELICIA: Shhh...

MILAGROS: Nada de shhh...he encontrado mi camino. Los pobres me necesitan. Seré una sombra del Salvador. Mis descamisados serán la razón de mi vida.

RAQUEL Y FELICIA: Buajjj...

MILAGROS: Queridas hermanas, sé que me entenderán, cuando una siente un llamado, cuando uno encuentra un sentido por que luchar, cuando los principios están en juego y se llega a un momento de decisión, entonces debemos ser comprendidos y amados por quienes nos rodean

RAQUEL Y FELICIA: Buajj...Buajj...

MILAGROS: Perfecto. Si lo quieren así tendrán que elegir: o me aceptan tal cual soy o me dan por muerta.

RAQUEL Y FELICIA: (MUSICA - CANTAN LA MARCHA FÚNEBRE)

FELICIA: Llama a sociales de La Prensa para informar a la familia.

MILAGROS: Pero Raquelita...Felicita...

RAQUEL: Nada. No queremos coartar tu futuro.

FELICIA: Será una ceremonia preciosa. Podes irte.

MILAGROS: Volveré!

RAQUEL: Espero que no.

FELICIA: Sepan entendernos. Eran otros tiempos. Sigmund Freud aún no era best-seller.

RAQUEL: Y así se fue Milagros. Durante su velatorio pensé mucho en ella.

FELICIA: Cuando enterramos sus cenizas, Bah...las cenizas de la mesa ratona de caoba que tanto le gustaba, todo el mundo lloró.

RAQUEL: Fue una de las ceremonias más recordadas de aquellos tiempos en Buenos Aires. Hasta Mamá y Papá, que siempre los habíamos dado por muertos, enviaron una carta sobrecogedora desde París.

MILAGROS: Duro fue mi golpe al darme cuenta que el Salvador ya tenía dueña. Yo lo había dado todo por él, hasta mi propia vida, o mejor dicho, hasta mi propia mesa ratona de caoba.

HIPOLITO VI: No se preocupe, niña Milagros, aquí tiene un pecho argentino en que apoyarse. (MILAGROS SE APOYA) La llevé a mi pieza. Era tan lindo escuchar el sonido de su pierna ortopédica subiendo la escalera...

FELICIA: La casa parecía enorme sin Milagros. Raquelita, más rápida que nunca, cocinaba, zurcía, bordaba, tejía, decoraba, dibujaba y sonreía...sonreía...sonreía...

RAQUEL: Felicia se encerraba entre sus volúmenes. Por aquel entonces leyó quince veces el Quijote.

FELICIA: Al igual que otras tantas jóvenes argentinas, esperábamos que el sol volviese a salir, que el oscurantismo terminara.

RAQUEL: Un día mientras batía claras a punto de nieve y bordaba un pañuelo con el escudo familiar, tocaron la puerta de calle. Era un llamado insistente y metálico.

FELICIA: "¿Quién Es?" dijo Raquel.

RAQUEL: ¿Quién Es? , dije.

FELICIA: Era un joven Teniente.

ROMUALDO: Recolecto fondos para una campaña pro-derrocamiento del dictador.

RAQUEL: Y como no podía ser de otra manera, colaboramos.

FELICIA: Era alto, simpático, atractivo hasta el cansancio. Cuando lo vi sus ojos me perforaron. Yo lo miré. El me miró. El me miró. Yo lo miré y...(LLORIQUEANDO) se casó con Raquel.

RAQUEL: Yo lo había visto primero.

FELICIA: En realidad, ellos eran tal para cual. Se llamaba Romualdo Fortunato Olaguer Estrada.

RAQUEL: Era todo un pour-sang.

FELICIA: Ella puso todo de sí para ayudarlo en su titánica lucha. Fabricaba petardos, esparcía rumores en misa de ocho, se entregó en cuerpo y alma a la lucha.

RAQUEL: Sí, en cuerpo y alma.

FELICIA: Un volado aquí, y otro más allá, disimularon ciertas desprolijidades non sanctas cuando se casó en el Pilar

RAQUEL: Corría fines de 1951, cuando nuestras almas de paladares negros se unieron.

MILAGROS: Yo la ví. De incógnito, pero la ví

FELICIA: Yo las ví a las dos. A nuestra querida Raquelita y a la...finada Milagros. Bueno, de alguna manera tengo que llamarla. Ella estaba escondida en un confesionario junto a Hipólito VI.

MILAGROS: El me hizo descubrir un nuevo mundo, aprendí el difícil arte del bombo y otros instrumentos autóctonos. Aquellos tiempos en la plaza a pleno sol me dejaron huellas imborrables. Juanito, 1947. Dominguito, 1948. Evita, 1949. Franquito, 1950. Benito y Quinquenal 1951...

HIPOLITO VI: (CANTA)Compañeros... compañeros, siempre fuimos compañeros de alegrías y tristezas...

FELICIA: La casa parecía inmensa. Sola. Había quedado...sola. En compañía de mis libros. 5855 ejemplares que ya había leído.

FELICIA: Clarísimo. El odio y el amor reprimidos hacia mis hermanas retornaban de mi inconsciente como un subrogado del odio y amor primario hacia las figuras parentales. Uds. entienden. La escena primaria y mi exclusión de la misma, me hizo reaccionar ambivalentemente para sublimar mis instintos. Fue en ese momento en que me decidí a fundar la Asociación Cívico-Cultural...

RAQUEL: Réquiem in Pace

FELICIA: El latín siempre me pareció tan propio, tan cívico.

ROMUALDO: "El país hundido en el oscurantismo, en el olvido de los valores nacionales, éticos y familiares, nos pide en esta hora el esfuerzo y el sacrificio de todos. Nuestros próceres de Mayo nos exigen desde sus tumbas actos de valor y de abnegación. Dios, desde el cielo, nos bendice en esta lucha santa contra el tirano detractor"

FELICIA: Así cerró su discurso Romualdo Fortunato en el acto de apertura de la Asociación. Fue tan emotivo...tan enternecedor...tan propio. Romualdo Fortunato, qué Romualdo Fortunato este.

RAQUEL: Felicia estaba envuelta en una lucha titánica.

FELICIA: Hay que educar al soberano. 10.000 ejemplares fueron repartidos entre los más humildes. Las caras de los pobrecitos al encontrarse por primera vez, y gracias a mí, con un volumen del Mío Cid. No olvidaré nunca las faces sorprendidas de aquellos queridos ignorantes ante tal cúmulo de garabatos como ellos llamaban a las letras.

RAQUEL: Sarmiento la hubiera condecorado.

MILAGROS: (SILENCIO)El 26 de mayo de 1952 pasa a la inmortalidad la abanderada de los humildes (LLORA).

RAQUEL: Me gusta!

FELICIA: Una momia...que horror!

MILAGROS: El Salvador estaba solo. Ya nadie podía detenerme. (A HIPOLITO) Compañero Hipólito, me voy. Cuidá a nuestros seis hijos. Lo nuestro fue lindo mientras duró.

HIPOLITO VI: No te vayas Milagritos, no me dejes.

MILAGROS: Nada me detuvo, tenía todo fríamente calculado. Actriz de radioteatro. El amaba los radioteatros.

FELICIA: Yo la escuché. Fue un espanto. Milagritos y Arnaldo Pilar en "Carne Gaucha".

FERDINANDO: Hoy la Pampa esta más verde y los pájaros cantan más fuerte porque la he encontrado. No hay nada más lindo que estar así uno junto al otro tomando mate.

MILAGROS: Ya es la quinta vez que me rescata del malón. No cree mi gaucho que es tiempo que formalicemos? Ud. después se va y el rancho se me vuelve grande.

FERDINANDO: No sea egoísta, mi china linda. Ud. ya sabe que por ahora es imposible.

MILAGROS: Yo lo amo Ferdinando. Ud. es mi vida.

FERDINANDO: Yo soy gaucho, mi china, y los gauchos no aman. Primero está la defensa del pueblo. Los ricos nos abusan, china.

MILAGROS: Está bien. Soy una mujer argentina, una trabajadora y lo primero es el movimiento. Viva el movimiento!

RAQUEL: Que asco!

MILAGROS: El Salvador quedó encantado. Filmé dos películas y logré que me invitara a una fiesta privada en su quinta. Ya lo tenía a tiro al hombre.

HIPOLITO: Yo lo vi todo. Bailaron toda la noche. Yo y mis seis hijos vimos ese espectáculo repugnante. Yo lo quería al hombre, pero no me quedó otro remedio que conspirar.

MILAGROS: Fue maravilloso sentir su brazo de hombre sobre mi talle. Éramos él y yo y nada más. Era un sueño del que no quería despertar.

HIPOLITO VI: Pero despertó.

RAQUEL: Me gusta!

MILAGROS: Comenzó a rascarse y rascarse y rascarse...Como podía saber que tenía alergia al aluminio. Al fin y al cabo él mismo me regaló el brazo.

HIPOLITO VI: Y ya nunca más lo pudo tocar.

RAQUEL: Me gusta!

MILAGROS: Estaba resentida. Ya que no podía estar junto a él, nadie lo estaría. Yo misma hacía larguísimas listas negras. Que placer cuando escribí el nombre de Raquelita.

HIPOLITO VI: (A RAQUEL) Soy Hipólito VI, niña. Estoy arrepentido, vengo a luchar por la liberación.

RAQUEL: Me emocionó su gesto. Le hice rezar 35 Avemarías y 35 Padrenuestros. Y comenzamos a trabajar. Lo nombré mi ayudante de cocina. Una sonrisa, un kilo de arroz, una asonada, colocar el arroz a hervir con suficiente sal, unos cuantos rumores aquí y allá, una sonrisa, un derecho, un revés, un té canasta para confabular, sacar el arroz al dente, un proclama, cortar la cebolla finita, una recepción en la Embajada, freírla en manteca, sonreír, agregarle pimentón, luego los tomates macerados, arengar la tropa, agregar los pimientos cortados en juliana, buscar la bendición papal, sonreír, tomar los camarones limpios y pelados, un cuartelazo aquí, otro allá, mezclar con cuchara de madera, reprimir, reprimir, sonreír, agregar el pulpo curado, revolver, revolver, movilizar civiles, revolver, revolver, revolver, berberechos, calamares, un chorro de vino blanco, fusilar, si hace falta fusilar, bombardear, paladear, bombardear, revolver, revolver, revólver, revólver, revól.....revol.....revolución.

FELICIA: Nuestro Romualdo Fortunato avanzaba vencedor mientras la noche se hacia luz en aquel día de Buenos Aires.

MILAGROS: La noche caía sobre mí. Volví a casa del pobre Hipólito. Tenía que perdonarme. Ya no vivía allí. En los alrededores encontré a mis seis pequeños hijos que no sabían del golpe y que trabajaban como informantes para el jefe de manzana. Como lloramos...

RAQUEL: Mi Romualdo Fortunato será grande. Será un héroe nacional, como San Martín, Belgrano, Brown, Lincoln, el General Roca, y Fred Astaire.

FELICIA: Siempre fue una integracionista.

MILAGROS: (CANTA)Porqué me dejaste, mi lindo Julián, tu nena se muere de pena y afán...

FELICIA: Así cantó la finadita Milagros, mientras la cañonera se alejaba del Puerto de Bs.As.

MILAGROS: Piedad hermana, piedad.

FELICIA: Me dijo como si tal cosa, la descarada, con un tendal de seis hijos.

MILAGROS: Me persiguen, hermanita, quieren matarme.

FELICIA: Eso es imposible, porque ya estás muerta,

MILAGROS: Por la memoria de la Tía Etelvina.

FELICIA: Qué podía decirle...Que podía decirle? Sí, que podía decirle! Yo temía que el odio proyectado hacia el vientre de mi hermana volviera por retaliación hacia mí por medio de los penes o de las heces voladoras. Así que le dije...(A MILAGROS) Quedate. Pero...

MILAGROS: Pero qué.

FELICIA: El bombo y el sombrerito lo quemas en el patio. A partir de este momento sos Clara X, la nueva mucama, y adiestrá a los chicos para que trabajen, con esto de que se agremiaron hubo que echar a casi todo el personal.

MILAGROS: Gracias, Felicia.

FELICIA: Señorita Felicia, a partir de hoy. Y que no la vea la Sta. Raquel ni Romualdo Fortunato, sino...(GESTO DE CORTARLE EL CUELLO)

RAQUEL: Qué maravilla, pero qué maravilla. Como hacés para conseguir personal, Felicia. Pero decime querida... tengo una curiosidad: Son enanos?

FELICIA: No, niños.

RAQUEL: Niños?? Pero como se te ocurrió semejante cosa. Niños trabajando.

FELICIA: Te parece mal querida?

RAQUEL: Me parece sensacional. Se reducen costos, además los hacés a tu gusto. Te voy a decir que los elegiste bien. Tienen un aire tan chic. A Romualdo Fortunato le van a encantar.

FELICIA: Te parece?

RAQUEL: La que no me gusta es Clara X. Cuando la vi con el resto del personal me hizo acordar a...

FELICIA: A quién??

RAQUEL: Llamala, quiero hacerle unas preguntas.

FELICIA: No. Está muy ocupada,.

RAQUEL: Llamala, te dije. (MÚSICA)

MILAGROS: Me llamaba la Sra.? (MÚSICA)

RAQUEL: Sí. (MÚSICA)

MILAGROS: Que necesitaba la Sra.? (MÚSICA)

RAQUEL: Su cara me resulta familiar (MÚSICA)

FELICIA: (A PUBLICO) La ha descubierto...

MILAGROS: (A PUBLICO) Me ha descubierto...(A RAQUEL) Mi madre trabajaba en esta casa.

RAQUEL: (A PUBLICO) Es Milagros. Oh! (A MILAGROS) Es posible que sea por eso, pude retirarse.

FELICIA: (PARA SI) Gracias, Dios mío.

RAQUEL: Un momento.

FELICIA: La descubrió.

MILAGROS: Me descubrió.

RAQUEL: Que piensa del dictador prófugo?

MILAGROS: De quién?

RAQUEL: Del cobarde que huyó en la cañonera.

MILAGROS: Qué cañonera?

RAQUEL: Así me gusta, Clara X. Ahora vaya a rasquetear el piso del cuarto de nuestra finada hermanita. Nada más.

FELICIA: Nada más y nada menos. Se le erosionó la pierna, la única que le quedaba, algún castigo debía tener. A pesar de todo salió ganando. Dado sus bajos ingresos, más de los que se merecía por su traición, compró una pierna ortopédica de aluminio.

MILAGROS: Me hace juego con el brazo.

FELICIA: Se consolaba. En el fondo era una optimista.

RAQUEL: Ni vencedores y vencidos...Como en Europa. Hay que civilizarse, che. Tenemos que terminar con las listas negras, con el temor. El tirano marcha hacia el infinito en la cañonera. Debemos reconciliarnos como compatriotas.

FELICIA: Dijo Raquelita en un acto precioso, en mi Asociación Cívico-Cultural, y ahora Militar, Requiem in Pace.

RAQUEL: Dolores O'Connor Mansilla Peyrou había concurrido con sus cinco mucamas, y todas las abrazamos. Como símbolo. Lo recuerdo y se me pone la piel de gallina. Dolores les compro unos uniformes preciosos para la ocasión.

FELICIA: Era tal nuestro fervor fraterno que hasta nuestro querido Romualdo Fortunato bailó con una de esas humildes representantes del pueblo. Todo fue muy francés. Igualite, Fraternite, y...y...

RAQUEL: Nunca se acuerda la tercera.

FELICIA: Lo mismo da. El inconsciente siempre me traiciona.

RAQUEL: A trabajar ahora. Ha llegado el momento de realizar un sacrificio por nuestra querida patria. Basta de festejo.

MILAGROS: Mientras separaba al gorila de Romualdo, que ya iba por el quinto baile con la mucamita.

RAQUEL: O esa chirusa o yo, me entendés, Romu?

FELICIA: Tan diplomático nuestro predilecto...

MILAGROS: Se quedó con las dos.

FELICIA: Nuestra querida Raquelita tampoco se quedó atrás. Fue a visitar a Hipólito VI, que se hacía llamar "Hipolit", y se dedicaba a la pintura expresionista.

HIPOLIT : Raquelita, no venga a la cama con la 45, me impresiona...

RAQUEL: Una nunca sabe, una nunca deja de estar de servicio, chiquito.

FELICIA: Todo parecía volver a la calma, si no fuera por extraños sucesos que en un principio no tuvieron explicación.

RAQUEL: 300.000 ejemplares de Martín Fierro.

FELICIA: Deliciosamente autóctonos. Son todos para mis queridos no leyentes.

RAQUEL: Analfabetos.

FELICIA: En Argentina no hay analfabetos, ni los habrá. Son no leyentes.

RAQUEL: ¿En Francés?

FELICIA: Me encanta la cadencia de esos versos en francés. José Hernandez siempre me pareció tan europeo...(RECITA EN FRANCÉS)

RAQUEL: ¿Por qué le arrancaste la última hoja?

FELICIA: Estás loca? Eso jamás! Ya censuramos antes de imprimir. A éste también le falta la ultima hoja.

RAQUEL: 300.000 volúmenes sin final.

FELICIA: (GRITANDO) Esto es un atentado.

RAQUEL: (GRITO)

FELICIA: ¿Quién será el criminal?

MILAGROS: (CARCAJADA TRIUNFAL)

RAQUEL: Nunca pudo esclarecerse el hecho a pesar de más de 100 exhaustivos interrogatorios.

MILAGROS: La resistencia había comenzado. En la oscuridad de mi cuarto nos reuníamos mis pequeños descamisados y yo. Era ten lindo verlos en camiseta...La única verdad es la realidad. No hay que cambiar de caballo en la mitad del río. El año 2000 nos encontrará unidos o dominados., Liberación o dependencia. Adoctrinar. Adoctrinar. Adoctrinar.

FELICIA: Yo los escuché tras la puerta. Vomité, recuerdo que vomité. Pero luego pude superarlo. Al fin y al cabo... no es para tanto. Yo soy una intelectual, claro está, y debo percibir que ese movimiento tiene un sentido, una base, una estructura, que detrás de esa aparente chabacanería se esconde un trasfondo ideológico que visto retroactivamente, resignificando desde la Escuela Francesa y los disturbios estudiantiles en París, hizo que lentamente me acercara al cuarto de Clara X. Perdón, la compañera Milagros.

ROMUALDO: Tu hermana está rara.

RAQUEL: Me decía Romualdo Fortunato.

FELICIA: Si éste no es el pueblo, el pueblo donde está...

ROMUALDO: No se habrá convertido en una zurdita?

RAQUEL: No Romualdo, eso jamás.

FELICIA Y MILAGROS: El que no salta es un gorilón...el que no salta es un gorilón...

RAQUEL: Ya estoy harta, Romu. Esta gente no te comprende. Primero te piden que lo echés y ahora te piden que regrese.

ROMUALDO: No hay que gastar pólvora en chimangos, al menos por ahora. Al fin y al cabo es un General. Y de derecha. Si quieren al Viejo, traigan al Viejo.

MILAGROS: El avión del salvador bajaba...

FELICIA: y el avión de Romualdo Fortunato partía.

RAQUEL: Si el General San Martín se fue al exilio, mi Romualdo Fortunato estaba decidido a morir en tierra extraña, antes que ver destruida la Patria.

ROMUALDO: (CANTA) Adiós, Pampa Mía, me voy...

FELICIA: Y se fue a Miami.

MILAGROS: Para el pueblo lo que es del pueblo porque el pueblo se lo gana.

FELICIA: Ese mismo día, rectificamos la noticia sobre la muerte de Milagritos. Papá y Mamá se alegraron mucho en París. Nuestra mansión de Recoleta se convirtió en la Unidad Básica Antoine Saint de Exupery

MILAGROS: A mí el nombre no me gustó, pero según Felicia, era el de un compañero de la primera hora.

FELICIA: El General me resulta muy fascinante. El que no me gusta tanto es ese Cabo tan bonachón que lo sigue a todas partes.

MILAGROS: No te preocupés querida, a Lopecito lo tenemos neutralizado.

FELICIA: Ese año mis hermanas y yo cumplíamos 73 años. Fue recién entonces que descubrí un fenómeno extraño y sobrenatural: El tiempo no podía con nosotras, estábamos tal como aquel día en que la Tía se desparramó entre los malvones. Traté de saber el porqué, fui a las fuentes, busqué libros antiquísimos: Paracelso, Zaratustra, Tu Sam, el Dr. Pitamguy...no encontré ninguna respuesta. Éramos tres niñas en un pueblo de niños. Seguíamos siendo como tres gotas de miel, bueno...salvo por las dos piernas y el brazo ortopédico. Pero esas eran pequeñas contingencias.

MILAGROS: El Tío al gobierno...el macho al poder!! El Tío al gobierno...el macho al poder!!

FELICIA: Era todo una gran familia, de fiesta. Los jardines de nuestra Unidad Básica Antoine de Saint Exupery colmados de jóvenes, escuchando las palabras del patriarca, mientras Hipólit, que ahora volvía a llamarse Hipólito VI y que había vuelto de la clandestinidad, o mejor dicho de la cama de Raquel, tocaba el órgano. Hasta yo me acosté sobre el césped. El viejo césped de la Tía Etelvina. Íbamos a cambiar el país, íbamos a cambiar el mundo.

CACHO: Che, flaca, pasame el mate.

FELICIA: Fueron sus primeras palabras cuando lo conocí. Qué hombre!, pero qué hombre! Nunca olvidaré aquellas noches retozando mientras me murmuraba el manifiesto al oído. Era un revolucionario con todas las letras.

RAQUEL: Dios nos libre y nos guarde.

MILAGROS: Ojo con ese Cacho. Dicen que es medio zurdito.

FELICIA: Era tan lindo recorrer hoy una villa, mañana otra, del brazo del Cacho., como le gustaba que le llamaran. Que discurso, que fuerza.

CACHO: "La oligarquía nos ha sojuzgado, el sucio capitalismo internacional ha saqueado nuestras fronteras, sólo nos queda un camino para derrotarlo, y es..."

FELICIA: Matarlos con la indiferencia.

CACHO: No, tarada. La lucha por el poder"

FELICIA: Que lindo decía "tarada" el Cacho.

RAQUEL: Romualdo Fortunato la cosa está que arde. Las costumbres se están relajando cada vez más. No pensás intervenir? Nos están arrasando la patria!

ROMUALDO: Hay que esperar. Todavía no lleo el tiempo de la reconstrucción.

MILAGROS: El General está raro, no sé que le pasa. Desde el balcón nos mira raro.

PERON: (GRABACION) Jóvenes imberbes, go home!

MILAGROS: Dijo, palabra más, palabra menos, el Salvador.

FELICIA: Mientras al famoso brujo le caía un hilo de baba de felicidad.

MILAGROS: El brujo no es malo Felicia. El quiere mantener puro el movimiento. No mezclar la paja con el trigo.

FELICIA: Esto nunca lo entendí. Pero luego del quinto anónimo y la primer bomba en el invernadero, embalé mis 66.666 volúmenes y me fui a París.

RAQUEL: El avión de Felicia partía y nosotros desembarcábamos. Había llegado la hora de reconstruir.(SONIDO)

FELICIA: Sobre lo que pasó en esos años no puedo hablar. Sólo sé lo que encontré al regresar. Dicen que fueron años oscuros, que sé yo. Yo estaba tan concentrada en el estudio del Esperanto, que ni los diarios leía.

RAQUEL: Felicia volvió una mañana del 83. Fuimos a recibirla. Hasta la finada Milagros estaba.

FELICIA: Muchos de los que conocí no vinieron a recibirme. Los hijos de Milagros...de la finadita Milagros... o que sé yo, no estaban todos. Pero no pregunté. De Cacho me enteré que luego de un affaire con Raquelita se hizo terrateniente en Paraguay, y se casó , o lo casaron, con la mucamita esa, amante de Romualdo Fortunato. Lo más sorprendente fue lo cambiada que estaba Raquelita.

RAQUEL: He comprendido Felicia, que mi Romualdo Fortunato y yo no estamos para preocuparnos por las minucias de gobernar. La guerra nos esclareció, querida. No estábamos preparados, no es lo mismo matar un compatriota que matar a un inglés. Mirá sino lo que le pasó a la pobrecita de Clara X: perdió el único bracito que le quedaba. Le queda divino ese brazo de acero. Pero si hubiésemos estado preparados...

MILAGROS: Que venga el Principito, lara... lara... lara...

RAQUEL: Les gusta el de Chascomús, les damos el de Chascomús. Teníamos que darles una oportunidad.

FELICIA: Me parece bárbaro Raquelita. Que vuelvan a sus funciones naturales, no sabés lo pasado de moda que están las dictaduras. Es de país bananero, che.

MILAGROS: Juicio a los culpables... juicio a los culpables.

FELICIA: Dijo Milagros, después de sacar un aviso desmintiendo su muerte.

RAQUEL: Si empezamos con eso...

FELICIA: No te aflijas Raquelita, con la Obediencia Debida zafan unos cuantos.

RAQUEL: Pero Romualdo Fortunato es uno de los grandes.

MILAGROS: No pararemos hasta que esté tras las rejas.

FELICIA: Dijo Milagros mientras aplaudía con sus manitos metálicas.

RAQUEL: Si quieren joda, van a tener joda.

FELICIA: Dijo Raquelita mientras, hacendosa como siempre, preparaba un huevo de Pascua con una granada de sorpresa.

RAQUEL: O ése se vuelve a Chascomús, o se pudrió todo.

FELICIA: Que feliz se veía Milagritos cuando el Riojano descendió en Buenos Aires.

MILAGROS: Es Facundo Quiroga en persona.

RAQUEL: Dale un poco de tiempo Romualdo Fortunato, tal vez si se corta el pelo no sería tan desagradable.

MILAGROS: Qué se va a cortar...Si él se corta el pelo yo me corto la lengua.

FELICIA: Y el se lo cortó. Y Milagritos también. Ella siempre cumple lo que promete. Yo le compré una hermosa lengua metálica computarizada. Sólo se le nota cuando baja la tensión.

MILAGROS: Estoy bien. Sólo me cuestan las equis.

FELICIA: Ella siempre fue tan optimista.

RAQUEL: Viste Romualdo Fortunato, que precioso le quedó. Me nombró asesora de vestuario y cosmetóloga personal. Es un divino. Un poco simple, pero divino.

FELICIA: Llegó el indulto.

MILAGROS: Las privatizaciones.

RAQUEL: Las relaciones carnales con los Estados Unidos, ¡qué divino!

MILAGROS: ¿Y el salarizado y la revolución productiva.?

FELICIA: Se preguntaba Milagritos mientras veía al riojano correr en su Ferrari roja.

RAQUEL: Hay que darle un tiempo. Que querés querida no se puede resolver la pobreza en un solo mandato.

FELICIA: Pizza y champagne. ¡Que chic!

MILAGROS: (Estallido) ¡La embajada de Israel! (Estallido) ¡la AMIA!

RAQUEL: Son cosas que pasan. Son problemas que tienen todos los países del primer mundo.

MILAGROS: Contrabando de armas.

FELICIA: One peso one dólar, que colosal.

RAQUEL: ¡Deflación! ¡El milagro argentino!

MILAGROS: Hoy cerraron una fabrica.

RAQUEL: Que querés en Corea se consigue mas barato.

MILAGROS: La industria nacional era un orgullo.

FELICIA: Voce abuso. Saco proveito de mim abuso! Saco partido de mim abuso!!!!

RAQUEL: Hay que globalizar.

MILAGROS: ¿Y el movimiento obrero? ¿Y las leyes laborales?

RAQUEL: Nuestros sindicalistas comprenden que “ No se puede cambiar de Cavallo a la mitad del río” ¡Hay que seguir!.

FELICIA: Estos son gremialistas y no los de antes. Da gusto ver sus caritas, todos vestiditos de domingo. Que bonito cuando se tragan una “ese” y avergonzados se corrigen. Los “gordos” son un encanto.

MILAGROS: ¡Corrupción! ¡Corrupción! ¡Corrupción!

RAQUEL : No quiere perpetuarse en el poder. El tiene tanto para dar que dos mandatos son poco.

FELICIA: A mí me parece un poco... mucho. En el exterior nos miran con cara rara. Esta no es un monarquía Raquelita.

RAQUEL: ¿No? Podemos cambiar la constitución y ya esta. Llamemos al de Chascomus. Él siempre esta dispuesto.

MILAGROS: ¡Elecciones! ¡Elecciones!

FELICIA: Una republica democrática requiere un recambio de hombres.

MILAGROS: Lo que necesitamos es un hombre probo, impertérito y sobre todo impoluto. Impoluto. ¡Elecciones! ¡Elecciones!

FELICIA: Y llegó el “impoluto”. Era como un busto de bronce. Mientras él decía sus largos discursos yo aprovechaba para leer el arameo. Estas segura Milagritos que con esa cara estamos en buenas manos.

MILAGROS: Él es un hombre probo. Despierto, lo que se dice despierto, nunca fue.

FELICIA: Será que todos los despiertos son delincuentes.

RAQUEL: Me tuve que volver a poner la mantilla y el misal. Con Inesita me volvió la fe de pronto. En realidad ya estaba harta de leer el Corán. Es mas propuse que voltearan la mezquita e hicieran encima una segunda Catedral. A Romualdo Fortunato lo nombraron edecán.

FELICIA: Sushi con Champagne. Esto si que es vida.

MILAGROS: Afortunadamente tenemos a una “fiera” de vicepresidente.

RAQUEL: Gritaba Milagritos mientras la “fiera” cambiaba el cargo por un cortado y una medialuna de grasa en el “Varela Vareleta”.

FELICIA: Toda la crisis social me hizo replantear mis ideas. La teoría *sistémica* me abrió los ojos. Fue maravilloso descubrir que el ser humano es como una computadora pero... fallida. Hay que mentalizarse y programarse. ¡Tu puedes! ¡Tu puedes! ¡Tu puedes!

MILAGROS: Le decía Felicia a una maestra que lloraba por el recorte de salario.

RAQUEL: ¿Quién entiende a esta gente? Nunca hay nada que les venga bien. Querían a **Cavallo 3**, bueno, se lo trajimos.

FELICIA: ¿Que es el MEGACANJE?

RAQUEL: Menos pregunta Dios y perdona..

MILAGROS: La ultima chimenea dejo de echar humo. La mataron una mañana de primavera. ¡Piquete! ¡Piquete! ¡Piquete!

FELICIA: A Milagritos se le dio por cortar rutas. Ella sola se paraba en medio del camino. Dicen que el camión de hacienda no la vio cuando le paso por encima. Fue ahí cuando le pusieron el corsé ortopédico de amianto. Era antiplama

MILAGROS: Peor le fue al camión. Se le estropeo todo el paragolpe.

FELICIA: Una optimista.

RAQUEL: Uno a Uno That is the cuestion ...

MILAGROS: ¡Pesificación! ¡Pesificación!

FELICIA: ¡Dolarización! ¡Dolarización!

RAQUEL: ¡Deflación! ¡Deflación!.....

MILAGROS: ¡Desocupación! ¡Desocupación!

FELICIA: Treinta de noviembre de 2001.Esa tarde mis dos hermanas y yo estábamos mirando un documental sobre la obra maravillosa que había realizado él ultimo Interventor del PAMI cuando una sombra oscura como la de nuestra más tierna infancia cayo sobre nuestras cabezas.(SONIDO DE CADENAS QUE SE CIERRAN)

RAQUEL: ¿No escuchan un extraño ruido de cadenas?

MILAGROS: Algo me dijo que no eran “las rotas cadenas que supimos conseguir”

FELICIA: ¡Acorraladas! ¡Estamos acorraladas!

MILAGROS: Gritó Felicia, mientras él ultimo camión de caudales cruzaba la frontera con su cargamento de oro verde.

RAQUEL: Estaba desconocida.

FELICIA: (CANTA EN RITMO DE BLUES) Para el pueblo lo que es del pueblo porque el pueblo se lo ganó...

MILAGROS : Nunca la había visto llorar. Ese día sus lagrimas rodaron sobre la tinta azul de un plazo fijo.

RAQUEL: Un descuido total. A quien se le ocurre tener el dinero en el país. Yo estoy salvada. Romualdo Fortunato solo deja el cambio chico en el banco.

MILAGROS: Grande fue la sorpresa cuando se entero que su Romualdo había huido del país con una cantante colombiana y filmaba un video clip erótico en las Islas Cayman..

LAS TRES: Con una mano adelante y otra atrás nos quedamos. Secas, estábamos secas como lengua de loro.

MILAGROS: ¡Piquetazo! ¡Piquetazo!

FELICIA: ¡Cacerolazo! ¡Cacerolazo!

RAQUEL: ¡Llaverazo! ¡Llaverazo!

MILAGROS: Estábamos todas en la plaza. ¡Era como un sueño! Ahora no había nadie en el balcón. Ya no había Salvador.

FELICIA: El hombre “probo” huyo en helicóptero.

RAQUEL: Inesita no le habló desde entonces.

MILAGROS: Que se vayan todos!!! Que se vayan todos!!!

FELICIA: Fue entonces cuando una sonrisa ilumino la noche de la patria. Un relámpago puntano.

RAQUEL: Abrió de par en par sus dientes blancos y dijo:

MILAGROS: “!Compañeros!”.

FELICIA: Duro poco. Parece que los “compañeros” no lo eran tanto.

RAQUEL : Siete días duró en el sillón y se le fue la sonrisa

MILAGROS: Se despidió desde San Luis.

RAQUEL : Pobrecito.... Se fue a Cancún totalmente estresado

FELICIA: El sillón estaba bacante y nadie lo quería ocupar

RAQUEL: ¿Yo señor? No señor (horrorizada)

FELICIA: Yo asumiría pero no estoy nacionalizado. Dijo un comerciante coreano

MILAGROS : Nadie quería agarrar. Y menos por poco tiempo.

FELICIA : Salvo uno. Que por su altura no se veía.

MILAGROS: Y el petiso cabezón dijo – esta es la mía!

RAQUEL: Si no es por las urnas entraremos por la ventana, dijo el matrimonio presidencial, mientras un coro de manzaneras cantaban a lo lejos.

FELICIA: Default. Susurró el pequeñito trepado al gran sillón

RAQUEL: Devaluación. Afirmó levantando sus manitos al aire.

MILAGROS: ¡Yo no soy debil! ¡Yo no soy debil! Gritó mientras daba pataditas en el piso.

FELICIA: ¡Se habían acabado las vacas gordas!.

MILAGROS: De pronto nos invadió la desnutrición, la pobreza, el desempleo...Biafra

FELICIA: Yo no sé de donde vinieron esas cosas. ¿No éramos el granero del mundo?

RAQUEL: Romualdo Fortunato, generoso como siempre, antes de invadir Irak hizo una campaña benéfica en Miami y 10 contenedores llegaron a Ezeiza.

MILAGROS: Dos calzones usados, un bate de béisbol, quinientas hamburguesas mordidas y un millón de vacunas vencidas.

RAQUEL: ¡Somos tan poco agradecidos!

FELICIA: El pequeñito hacía equilibrio como podía en el sillón de Rivadavia. Mientras las siete plagas de Egipto caían sobre nosotros.

RAQUEL: ¡Me voy! Esto no da para más.

MILAGROS: Dijo Raquelita mientras se disfrazaba de encomienda y se metía en un buzón vía Miami.

RAQUEL: ¡Volví! ¡Soy argentina hasta la muerte!

FELICIA: Dijo Raquelita cuando la trajeron esposada por trabajar ilegalmente como limpiadora de baños en un fast food de Miami.

RAQUEL: (Llora) Hasta las propinas eran en dólares.

MILAGROS: Una mañana de marzo el pequeñito y la manzanera dormían plácidamente cuando fueron despertados por golpes en la puerta de la Casa de Gobierno.

FELICIA: ¡Abran! ¡Abran! Rogaban dos muñequitos de torta de casamiento.

RAQUEL: Cuando el pequeñito estaba por abrir de par en par las puertas, un grito de la manzanera lo paralizó.

MILAGROS: Es el riojano ex-presidiario y la chilena embarazada invitó.

FELICIA: “Mi pololito me prometió la Rosada” Decía la muy descarada.

RAQUEL: Fue una batalla campal. Gritos, grititos... Todos los trapitos sucios salieron al aire.

MILAGROS: Un granadero casi pierde su gorro por tratar de separar a la Chiche y a la Chechu que luchaban por agarrar el bastón presidencial.

RAQUEL: El Riojano ex presidiario retó a duelo al pequeñito.

FELICIA: En plena Plaza de Mayo, plaza patria. Tomaron sus armas y al mejor estilo del Far West estaban dispuestos a jugarse la vida.

MILAGROS: De pronto una polvareda de viento frío nos inundó.

RAQUEL: ¡Es un avión!

FELICIA: No ¡Es un pájaro!

RAQUEL: No. Es... Es...

MILAGROS: ¿Quién carajo es? Gritó una jubilada.

FELICIA: Es un hombre honesto de la patagonia. Un hombre de a caballo que logró levantar casi un imperio en el frío del sur.

MILAGROS: “¡Paturuzú! Yo sabía que el único que nos podía salvar era Paturuzú” Volvió a gritar la viejita.

RAQUEL: Se descorazonó un poco al verlo de cerca.

MILAGROS: “Paturuzú no tenía así los ojitos”; dijo desconcertada la anciana mientras continuó pidiendo monedas para el colectivo.

FELICIA: Un empleado público tomaba las medidas de la cabeza del pequeñito para hacer su busto e incluirlo a la interminable lista de prohombres de la Nación, mientras el hombre patagónico probaba el sillón de Rivadavia.

RAQUEL : ¿Qué nos deparará el destino?, dijo un pibe cartonero. Un señor de saco y corbata no supo qué contestarle.

FELICIA: Nosotras, y Uds. por supuesto, seguimos con lo de todos los días, tratando de rescatar lo mejor de cada uno.

MILAGROS: Raquelita logró sintetizar sus impulsos con la férrea disciplina y ahora trabaja en un sauna como instructora sadomasoquista..

RAQUEL: ¡No se gana mucho pero una se saca las ganas! Felicia no se avergonzó cuando descubrió que podía dar rienda suelta a su afán investigativo y a su amor por los libros y papeles saliendo como una cartonera más por las calles de Buenos Aires.

FELICIA: ¡Cartonera, no! Recolectora de residuos culturales. La metálica Milagritos comprendió, mirándose un día en el espejo, que su futuro estaba en los fierros e instaló un desarmadero de autos robados. El cierre de la importación la había dejado sin repuestos.

MILAGROS: Con un árbol de levas me hice un bracito precioso.

RAQUEL: Siempre fue una optimista.

FELICIA: Llegó la hora de terminar o de empezar. ¿Quién sabe?

RAQUEL: Vamos a cumplir 104 años.

MILAGROS: Nacimos con el siglo pasado y estamos como el primer día, en que la Tía Etelvina se perdió entre los malvones.

FELICIA: Dirán que somos frívolas, que salteamos detalles, que aumentamos las tintas

RAQUEL: Pero lo que contamos, palabra más, palabra menos, es nuestra historia, digo...la historia de mis hermanas y mía.

MILAGROS: No sabemos si llamarla gesta heroica, historieta, fotonovela, que sé yo...

FELICIA: Es solo un intento de mirar hacia atrás para poder pensar, porque creo que ahí está el secreto, ¡necesitamos pensar!.

MILAGROS: Nosotras solamente, ¡no se asusten!

FELICIA: Digo, para no seguir por siempre, o hasta que nos lo permitan, siendo tres niñas en un país de niños con todo el futuro por delante.

RAQUEL: Mientras tanto como las Tres Marías seguiremos brillando por siempre y para siempre sobre el cielo argentino.

MILAGROS: Dios nos libre y nos guarde.

LAS TRES: Amen.

FIN –

El siguiente texto esta registrado en el Registro de la Propiedad Intelectual de la República Argentina y en ARGENTORES. Es obligatorio que se solicite permiso para su puesta en escena. De no hacerlo se hará pasible de acciones legales.
santiagoms_2000@yahoo.com